

Alfabetización climática en la novela gráfica juvenil *¡Salvemos el bosque!*, de Nora Dåsnes

Núria Mina Riera, Universitat de Lleida, Spain

Resumen

Este artículo explora la alfabetización y el activismo climáticos en la novela gráfica juvenil de Nora Dåsnes *¡Salvemos el bosque!* desde el punto de vista de la ecocrítica. En primer lugar, se examinan los posicionamientos antagonistas de los personajes acerca del bosque desde el concepto de sentido de lugar de Yi-Fu Tuan. En segundo lugar, se interroga la relevancia de las relaciones intergeneracionales en el contexto del activismo climático de la novela mediante la teoría del Chthuluceno de Donna Haraway. La propuesta didáctica alrededor de *¡Salvemos el bosque!* fomenta la alfabetización climática en el alumnado preadolescente y les invita tanto a descubrir como a desarrollar herramientas para hacer frente a desafíos medioambientales en su contexto local.

Palabras clave

alfabetización climática, activismo climático, Nora Dåsnes, novela gráfica juvenil, ecocrítica

Abstract

This article explores environmental literacy and activism in the graphic novel for tweens by Nora Dåsnes *Save Our Forest!* from an ecocritical lens. Firstly, it examines the characters' perception of the forest and their willingness to either destroy or preserve it, through Yi-Fu Tuan's conceptualisation of place attachment. Secondly, it interrogates the relevance of intergenerational relationships for climate activism, as illustrated in the novel. To this end, Donna Haraway's notion of Chthulucene is employed. The didactic proposal on *Save Our Forest!* promotes environmental literacy among pre-teen students and invites them to both discover and develop tools to combat environmental issues in their local area.

Keywords

climate literacy, climate activism, Nora Dåsnes, graphic novel for tweens, ecocriticism

Introducción

La alfabetización climática, que se define como “un instrumento que sirve para dotar al alumnado de información y valores sobre la emergencia climática” (Abellán López y Pardo Beneyto, 2021, p. 2303-4), es de gran importancia para entender y poder hacer frente a la catástrofe medioambiental actual. Asimismo, la alfabetización climática es un componente clave en la educación en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la agenda 2030 de la UNESCO. Específicamente, la alfabetización climática proporciona “herramientas para solventar la vulnerabilidad a la que [los/las estudiantes] estarán expuestos en el futuro” (Agosta Scarel y Cuetos Revuelta, 2023, p. 15).

Es en este contexto en el que se enmarca la novela gráfica juvenil *¡Salvemos el bosque!* de Nora Dåsnes (2024). La novela narra la lucha de Bao –una chica de doce años que cursa el último curso en el colegio de primaria– para evitar que la arboleda de su escuela sea talada. En su activismo climático, Bao está acompañada por sus amigas Tuva y Linnéa. Gradualmente, otras personas de la comunidad se unen a la causa. Gracias a esta protesta conjunta se consigue salvar el bosque.

El presente artículo explora la relación de los distintos personajes con el bosque del colegio desde el paradigma teórico del sentido de lugar propuesto por Yi-Fu Tuan. Además, el artículo también establece conexiones entre el aprendizaje interpersonal de Bao durante su campaña medioambiental y el concepto de Chthulucene propuesto por Donna Haraway. Por último, se expone una propuesta didáctica para trabajar la alfabetización climática mediante *¡Salvemos el bosque!*

El bosque, ¿espacio-objeto o lugar apreciado?

En *¡Salvemos el bosque!*, se establece un conflicto intergeneracional entre los preadolescentes y los adultos. Por un lado, los preadolescentes valoran el bosque de la escuela como un espacio vivido de libertad donde juegan durante el recreo. Por consiguiente, se convierte en un lugar de gran importancia personal, interpersonal y medioambiental. Por otro lado, los adultos –padres y madres, directora de la escuela y representantes del ayuntamiento– no tienen una vinculación emocional con el bosque porque no pasan tiempo en él. En consecuencia, para ellos/as, el bosque es solo un espacio más, que desean talar para ampliar el aparcamiento de la escuela. Cuando llueve, se acumulan tantos coches que, con el poco espacio disponible, ya ha habido dos incidentes en qué alumnos/as casi son atropellados. A pesar de la alternativa que Bao propone –ir caminando a la escuela–, el Consejo Escolar no concibe que pueda haber otras soluciones posibles.

La dicotomía espacio-lugar que se observa en las discrepancias entre los preadolescentes y los adultos en ¡Salvemos el bosque! puede entenderse de una forma más profunda mediante la conceptualización de espacio y lugar propuesta por Tuan. Para este eminente geógrafo cultural, el sentido de lugar implica un apego personal (o topofilia) que a menudo está basado tanto en un contacto físico como en experiencias memorables vividas en el medio natural en cuestión (1974). Asimismo, si bien un lugar proporciona seguridad y estabilidad, solo nos damos cuenta de estas características cuando contrastamos un lugar con un espacio, caracterizado por la “apertura, la libertad y la amenaza” (Tuan, 1977, p. 6, traducción de la autora).

Así pues, para adultos como la directora del colegio, el bosque es un espacio en el cual “es peligroso que los niños jueguen” (2024, p. 78) porque la apertura y libertad del bosque pueden suponer una amenaza que es difícil de controlar. En cambio, para el alumnado, la apertura del bosque implica ser libre para explorar la propia identidad. Además, Bao expresa tanto un sentimiento de topofilia por el bosque, como una conciencia profunda de la necesidad de salvaguardar el mundo-más-que-humano que lo habita: “Salvar el bosque no acabará con la crisis. Pero no es insignificante. Es importante para los papamoscas [...] las arañas y las libélulas [...]. Y es importante para mí.” (2024, pp. 204-205).

Pese a las diferencias de opinión entre adultos y adolescentes a lo largo de la novela gráfica, se observa también la necesidad de colaborar entre generaciones para conseguir hacer frente a la amenaza de la destrucción ecológica.

Activismo climático: alfabetización climática e implicación comunitaria

Las protagonistas de la novela se dan cuenta gradualmente de que sin cohesión intergeneracional es muy difícil que sus acciones de activismo climático para evitar la destrucción de la arboleda tengan éxito. De hecho, es la madre de Bao quien la anima a continuar la lucha a pesar de las negativas del Consejo Escolar, diciéndole: “Tampoco escucharon a Martin Luther King al principio. Pero no se rindió” (2024, p. 97). Gracias a esta inspiración, Bao busca información sobre las protestas que King organizó y empieza a planear acciones de desobediencia civil junto a sus amigas. Más adelante, Bao se ve obligada a ocupar el bosque como último recurso para protegerlo de la destrucción inminente. No obstante, sólo se llega a un entendimiento que permite avanzar en la salvaguarda de la arboleda cuando los padres y madres deciden apoyar a sus hijos/as, acampando en el bosque junto a ellos/as.

Este giro argumental implica, por una parte, la decisión de la autora de abogar por la solidaridad intergeneracional, tan necesaria para el bienestar de las sociedades

actuales (Molina Luque, 2021). Por otra parte, el argumento se alinea con una de las ideas principales que Haraway expone con relación a su conceptualización del Chthuluceno. Concretamente, Haraway defiende que nos necesitamos los unos a los otros para afrontar la amenaza de la destrucción ecológica: “Una forma de vivir y morir bien como bichos en el Chthuluceno es unir fuerzas para reconstituir refugios, para hacer posible una robusta, aunque parcial recuperación y recomposición biológico-cultural-política-tecnológica” (2015, p. 160, traducción de la autora). Es este aprendizaje de que la unión hace la fuerza el que permite cuestionar la idea generalizada que no hay nada que hacer frente al cambio climático.

Una propuesta didáctica de alfabetización climática

Título	Leyendo <i>¡Salvemos el bosque!</i>
Duración de la unidad	6 sesiones de 1 hora durante 3 semanas
Nivel(es) de grado:	6º de primaria (11-12 años) o 1º de ESO (12-13 años) ¹
Texto principal	<i>¡Salvemos el bosque!</i> , de Nora Dåsnes
Textos complementarios	-
Términos de alfabetización climática	Informe climático, calentamiento global, efecto invernadero, colapso de los ecosistemas, efectos climáticos extremos, desigualdades sociales causadas por el cambio climático, protestas y desobediencia civil
Objetivos	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Promover la alfabetización climática <p>Objetivos específicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Entender el cambio climático, sus efectos y consecuencias - Conocer problemáticas medioambientales locales y la labor de activistas nacionales o locales

¹ El alumnado de esta edad puede sentirse identificado con los preadolescentes que aparecen en la novela gráfica.

	- Idear, planificar y llevar a cabo propuestas para ofrecer apoyo real a la problemática medioambiental local
Materiales y recursos	Cuestionario gamificado de conocimientos previos acerca del cambio climático, cuestionario de comprensión y/o vocabulario, preguntas para el debate guiado, y dossier de la unidad

La unidad didáctica está diseñada para centros en los que se trabaje por proyectos interdisciplinarios mediante la enseñanza colaborativa de maestros/profesores expertos en ciencias naturales, ciencias sociales y lengua castellana y literatura.²

Durante las tres primeras sesiones, se presenta el proyecto, se realiza un cuestionario gamificado de conocimientos previos acerca del cambio climático y el alumnado lee *¡Salvemos el bosque!* de forma autónoma. A su vez, rellenan un cuestionario de comprensión y/o vocabulario. Al final de la tercera sesión, se realiza un debate guiado acerca de los aspectos que han interesado más al alumnado.

Las siguientes cuatro sesiones se destinan a entender y ampliar la información acerca de informes climáticos, el calentamiento global, el efecto invernadero, el colapso de los ecosistemas, los efectos climáticos extremos y las desigualdades sociales causadas por el cambio climático.

Se dedican otras dos sesiones a entender la desobediencia civil liderada por Martin Luther King y se compara con las protestas de la activista contemporánea Greta Thunberg.

Seguidamente, durante cuatro sesiones, se organiza al alumnado para trabajar en grupos de cuatro alumnos/as. Cada grupo debe investigar acerca de un/a activista nacional o local y una problemática medioambiental local. El grupo debe diseñar una infografía digital con la información más importante y presentarla al resto de la clase. El alumnado debe votar la problemática local que les parece más urgente abordar, que será el foco de atención del producto final del proyecto.

² Alternativamente, también sería interesante trabajar con la traducción inglesa de la novela gráfica, que se titula: *Save Our Forest!* (2024), desde un enfoque AICLE. Es decir, trabajar los contenidos de ciencias naturales y sociales de la novela integrados con los contenidos de lengua inglesa.

Esta tarea, a la que se dedicarán cuatro sesiones, consistirá en idear, planificar y llevar a cabo propuestas para ofrecer apoyo real a la problemática medioambiental local. Algunos ejemplos son la redacción de noticias para la web de la escuela/centro de educación secundaria o de una carta al director de un diario local, la preparación de una entrevista para una televisión o radio local y la creación de un podcast.

En la última sesión del proyecto, el alumnado presentará su producto final por grupos al conjunto de familiares del alumnado del curso. De este modo, igual que sucede en la novela gráfica de Dåsnes, se puede trasladar la alfabetización y activismo climáticos a las generaciones adultas.

Conclusiones

La novela gráfica juvenil *¡Salvemos el bosque!* de Nora Dåsnes construye su argumento de alfabetización y activismo climáticos alrededor del sentido de lugar y de la necesidad de colaboración intergeneracional. Asimismo, la propuesta didáctica entorno a *¡Salvemos el bosque!* pretende animar al alumnado a descubrir los problemas medioambientales locales y a realizar acciones creativas dirigidas a mejorarlos.

Referencias

- Abellán-López, G. & Pardo-Beneyto, M. A. (2021). Alfabetización climática: actitudes y conocimientos del alumnado y profesorado de ciencias sociales. *Revista de Educación Ambiental y Sostenibilidad* 3(2), 2303. https://doi.org/10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2021.v3.i2.2303
- Agosta Scarel, E. & Cuetos Revuelta, M. J. (2023). Estudio sobre la importancia de la alfabetización climática en la Escuela Secundaria Obligatoria: un estudio de caso. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 20(3), 350101-350122. https://doi.org/10.25267/Rev_Eureka_ensen_divulg_cienc.2023.v20.i3.3501
- Dåsnes, N. (2024). *¡Salvemos el bosque!* Liana editorial.
- Dåsnes, N. (2024). *Save our forest!* HarperCollins Publishers.
- Haraway, D. (2015). Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: Making Kin. *Environmental Humanities*, 6, 159-165.
- Molina Luque, F. (2021). *El nuevo contrato social entre generaciones: elogio de la profiguración*. Libros la Catarata/Incipit.
- Tuan, Y.-F. (1977/2001). *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.
- Tuan, Y.-F. (1974). *Topophilia: A study of environmental perception, attitudes, and values*. Prentice-Hall.